

*Carranza,  
'ferrocarril con  
'revolucionarios y Álvaro Obregón,  
acrílico sobre muro, 1960.*

# Murales metamórficos

Octavio Ocampo  
Artista plástico

Empezaré este texto con el relato de mis murales existentes e inexistentes, y después explicaré el concepto de metamórfico para mí.

El muralismo siempre me ha interesado, desde mi niñez en que mi padre nos hablaba y mostraba murales como los pintados por Francisco Tres Guerras en los templos de Celaya y los de los tres grandes muralistas en la ciudad de México. De estos, los que más me gustan son los de Diego Rivera. Después los de Jorge González Camarena, los de Rufino Tamayo y algunos otros.

Un año después pinté, al temple de huevo, las pechinas del templo del Santuario de Guadalupe, las cuatro apariciones, en donde solo se ve a Juan Diego. Más tarde, en La Esmeralda, tuve la fortuna de tener como maestro de fresco a Pablo O'Higgins, un norteamericano que se arraigó en México y llegó a ser uno de los más importantes muralistas de esta corriente plástica en México, además de un gran maestro.

Realicé un mural para el Museo Nacional de Antropología en Chapultepec, donde firmamos José Méndez, Guillermo Safe y yo. Dos décadas después de haber pintado los murales de la Presidencia Municipal de Celaya, me informaron que debido al deterioro que habían sufrido, por la barbarie y la incompreensión del presidente municipal en turno, se había ordenado que fueran destruidos. Al enterarme de tan desatinada decisión y por la gran insistencia de mi hermano Eduardo, fui a hablar con el presidente municipal para pedirle que respetara y mantuviera los murales, ofreciéndome a restaurarlos sin cobrar por mi trabajo, solo le solicité un pequeño apoyo económico para adquirir los materiales. La respuesta en un tono muy altanero, que obtuve del presidente fue que a él no le gustaban esos murales en lo absoluto y que los iba a tirar "por sus pantalones". Al notar su actitud tan tajante y ya un poco desesperado le advertí: "no puede usted hacer eso, porque ya es parte del patrimonio nacional", a lo que él me respondió categóricamente: "aquí se hace lo que yo quiero y los voy a tirar".

Al comprobar la negativa por parte del presidente municipal, de inmediato pedí una entrevista con el presidente de la república, José López Portillo, a quien le



*Hidalgo, conjurados de Querétaro  
y batallas por la Independencia,  
acrílico sobre tela, 1960.*

había realizado un retrato en 1978. Después de exponerle el caso documentándolo, le solicité su apoyo. El presidente me ofreció la alternativa de restaurar los murales o de pintar unos nuevos, con el estilo que en ese momento manejaba: el metamórfico. Preferí realizar unos nuevos; para entonces yo tenía 36 años. Recibí apoyo económico para su realización. En el cambio de administración municipal, asumió el cargo de presidente municipal, el Sr. Mauricio Clark, una persona muy culta. Permitted que se realizaran los murales en 1980 y gestionó recursos del presupuesto municipal para remodelar con pisos y guardapolvos de mármol la entrada al edificio y un pasamanos de latón en las escaleras, quedando una bello acceso a este recinto.

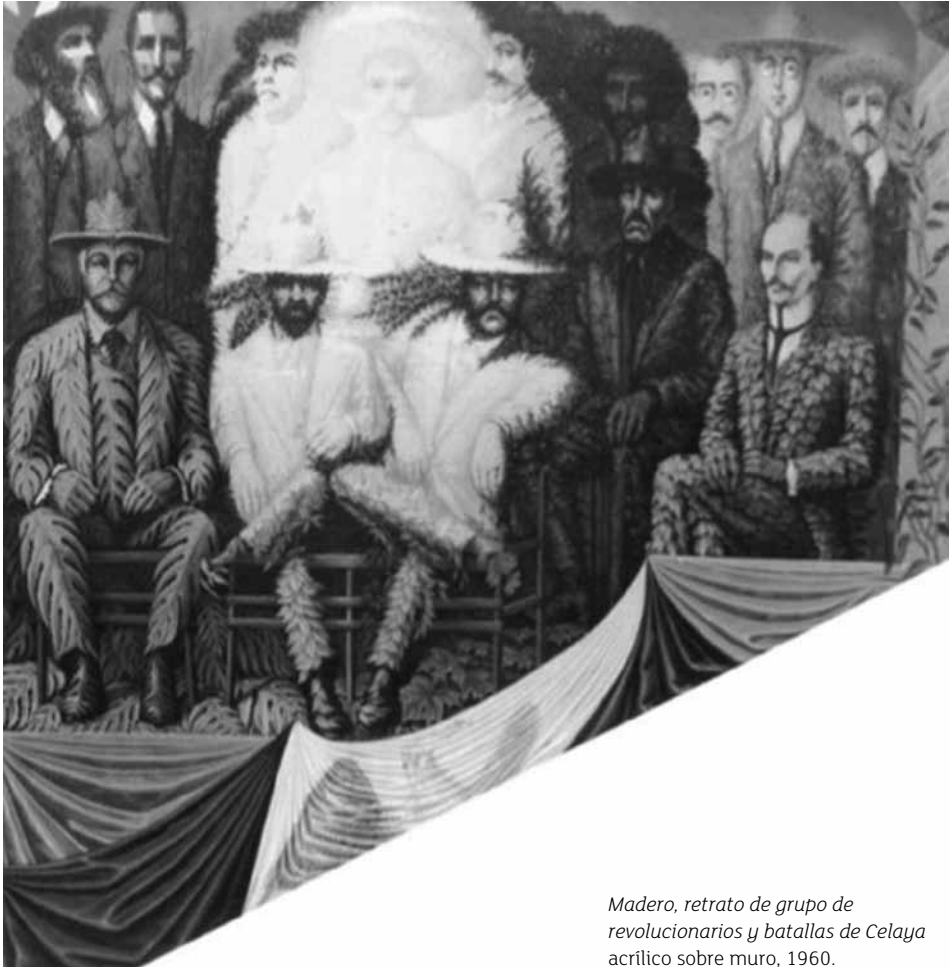
Estos murales, a diferencia de los anteriores, los pinté con mi nuevo estilo, concentrado y madurado, que denomino metamórfico y en esta ocasión realizados en acrílico sobre lino, obras que fueron sobrepuestas para cubrir los murales anteriores, pintados sobre el aplanado de las paredes. Incluí también nuevos plafones manteniendo los mismos temas: la Independencia y la Revolución, conmemorándose entonces los 170 y 70 ani-



*Morelos y abrazo de Acatempan,*  
acrílico sobre tela, 1960.

versarios respectivamente.

Pinté los nuevos murales de la Presidencia de Celaya sobre tela, porque ya casi nadie profesionalmente pinta sobre los muros, debido al peligro por la descomposición o destrucción causadas por la humedad, las cuarteaduras o temblores u otras causas. Lo que también se utiliza para pintar al fresco son paneles con bastidores con tela metálica aplanada con cemento y arena, después se aplanan



*Madero, retrato de grupo de revolucionarios y batallas de Celaya  
acrílico sobre muro, 1960.*

con cal y mármol; fresco el aplanado se pinta con agua y los pigmentos puros.

En 1985 pinté en la biblioteca del Instituto Tecnológico de Celaya un mural con acrílico sobre lino con el tema del avance del hombre llamado *Evolución del hombre*.

El Lic. Miguel de la Madrid en 1978, recién nombrado titular de la Secretaría de Programación y Presupuesto, me encomendó pintar un mural para la sala de juntas José María Morelos del Palacio Nacional, con el tema sobre el Morelos intelectual, sin tomar en cuenta sus actos bélicos, los *Sentimientos de la Nación*, el Congreso y la Constitución de la república. Posteriormente, casi al finalizar su periodo presidencial De la Madrid, me pidió que pintara para el edificio de la Confederación Nacional Obrero Popular un mural representando a los trabajadores y al pueblo en sus diferentes oficios y los logros que los sindicatos habían obteni-



Octavio Ocampo  
*Porfirismo y principios de la Revolución,*  
óleo sobre muro, 1960.

do a lo largo de su historia.

En 1982, el Sr. Maxsey Grossenbacher presidente de la compañía *Grossenbacher Oil Company*, me comisionó para pintar un gran plafón con el tema de felinos en Harlingen, Texas.

En 1990 el gobierno de mi estado me encargó un mural en la casa de Gobierno de Guanajuato.

Un año después realicé un gran mural para el edificio del Archivo Histórico del Estado de Guanajuato. El gobernador me pidió un proyecto de la obra, mismo que realicé al óleo, con una serie de alegorías sobre la historia de Guanajuato. El gobernador me dijo que no le gustaba porque no estaban representados ahí su papá, él, ni las obras realizadas en su periodo. Me indicó que hiciera una nueva propuesta incluyendo “esas observaciones”, pero que tenía que hacerlo en un tiempo muy breve para inaugurar el auditorio que se había caído. Pero me negué a realizarlo con esas condiciones y mandé a otro a que lo hiciera.



*Evolución del hombre*, acrílico sobre lino, 1985

En 2002, la Sra. Paloma Jiménez, hija de José Alfredo Jiménez, me encomendó pintar un mural para la Casa Museo José Alfredo Jiménez en Dolores Hidalgo, Guanajuato, con el tema central del canta-autor mexicano, su música, intérpretes y amigos.

Desde mi punto de vista, es una mayor responsabilidad y dificultad pintar obras monumentales de mayores dimensiones, debido principalmente a lo colosal y lo complicado que los trazos deben ser, las diferentes imágenes y los distintos puntos de vista que se deben tomar en cuenta, sinestesia, obviamente es más complejo que los cuadros de caballete de menor formato.

En cuanto a mi concepción de los murales metamórficos, iniciaré diciendo que los pintores, desde los tiempos más antiguos, en las cavernas, han tratado de representar la realidad, su entorno empleando diferentes efectos ópticos; primero con manchas, luego la línea, el contorno, en plano, en dos dimensiones. Después imitando la tercera dimensión con el claroscuro, después con la perspectiva, con trazos o degradaciones de color. Ejemplo de estos efectos existen en los murales descubiertos en Pompeya y Herculano que imitan puertas, ventanas y columnas donde no existen, incluso con un elevado sentido de la perspectiva simulando profundidad.

La perspectiva se concretará científicamente en el Renacimiento con el punto de fuga, las coordenadas, etcétera. Con investigaciones de Leonardo da Vinci, Piero de la Francesca, Leon Battista Alberti y otros. En esta época se hicieron grandes obras como las de Piero de la Francesca, Masaccio, Andrea Mantegna, Andrea Pozzo, Miguel Ángel Buonarroti, Rafael Sanzio. También en la arquitectura se realizaron obras de ilusionismo con falsas perspectivas como la explanada del

*Campidoglio* de Miguel Ángel, la Plaza de San Pedro, la *Scala Regia* de Antonio de Sangallo el joven en Roma. El escorzo es otro gran avance en la pintura figurativa.

También hay pinturas de efectos ópticos con espejos de diferentes formas tales como: planos, cilíndricos, cónicos, esféricos, semi-esféricos y piramidales. Yo he hecho varias pinturas con espejos, pero no he tenido aún la oportunidad de hacerlos con murales, aunque lo tengo planeado para el Museo de Arte Octavio Ocampo en Celaya, Guanajuato. Pero por la tardanza en la construcción no sé si tendré tiempo de realizarlos, debido a la ancianidad, la muerte o a que las autoridades me lo permitan. Asimismo, se han realizado murales con efectos de anamorfosis, que consiste en que en una pintura vista de frente se observa una



*Felinos*, óleo sobre base dura, 1982.





Proyecto Mural Estado de Guanajuato, óleo sobre tela, 1991.

imagen y viéndola de lado o desde otro punto de ubicación se ve otra figura. Cabe mencionar que tengo planeados varios murales con este efecto.

Siqueiros hizo muy interesantes rompimientos de la esquina o el rincón, perspectivas poliangulares, invertidas, etcétera.

Otro efecto pictórico, es el llamado trampantojo o *trompe l'oeil*, en el que realistamente la pintura semeja lo que no es por lo general en un primer plano. Estas maneras de pintar han aparecido en las diferentes etapas de la plástica tradicional europea, desde el Renacimiento, el Manierismo, el Barroco, el Neoclásico y hasta nuestros días. Recordemos que en el siglo XIX el impresionismo y el puntillismo dirigieron sus búsquedas hacia la luz y el color que para estos estilos era lo importante.

Mi principal propuesta en la pintura mural, de caballete y en la escultura, es lo metamórfico, que consiste en representar figurativa y realistamente dos o más imágenes conviviendo en el mismo espacio u objeto, o sea que, una imagen se transforma en otra y a veces hasta en cinco diferentes, ante la vista a veces disimula del espectador. En ocasiones provocando emociones de belleza, felicidad, pla-



*José Alfredo Jiménez, óleo sobre lino, 2002.*

cidez, y otras de horror, tristeza o melancolía según el caso. Para lograrlo utilizo casi todos los conocimientos y descubrimientos antes mencionados, como son la línea, el claroscuro, la perspectiva, el color, etcétera.

Me propongo con mi estilo de pintar metamórfico interesar, divertir, educar, jugar con el espacio y provocar sentimientos varios al espectador, impresiones de belleza o de horror con las diferentes imágenes. Entre el frágil paso de una imagen a la otra, existe un momento mágico en el cual me comunico con el espectador a otro nivel, por medio del subconsciente y del espíritu.